

Del asesinato de Manuel Moreno Barranco en la prisión de Jerez

Otra aportación del régimen a la defensa del "mundo libre"

Insistimos en la denuncia del asesinato del joven escritor Manuel Moreno Barranco. A las ocho de la mañana del día 22 de febrero último, fue tirado desde un barandal de la galería de la prisión de Jerez de la Frontera, estrellándose contra el suelo y muriendo pocas horas después en el hospital, sin que la policía dejara de aproximarse nadie a su cama.

Se había amenazado a la víctima con hacerle tomar "la droga de la verdad" para hacerle "cantar" en sus interrogatorios. La "bota malaya", que se aplicó a Tomás Centeno, la "droga de

la verdad", "hacer cantar"... Los procedimientos de tormento de la policía son incontables y variados. Pero todos ellos, por lo ocurrido, no valen como el tirar a la víctima por una ventana o una galería, simulando después un suicidio. A estas torturas se unen los insultos más soeces. De la Inquisición y de la Gestapo no tienen ya nada que aprender los policías de Franco.

Nadie sabe por qué había sido detenido Moreno Barranco. Su conducta de siempre no merece más que elogios por parte de todos los que lo conocieron. Jamás

se le había hecho el menor reproche, ni siquiera por los servicios del régimen. Ni los policías que lo detuvieron, ni en la comisaría a donde fue conducido, ni el director de la prisión en la que lo mataron, ni en el juzgado correspondiente han dado las causas de su encarcelamiento. Se sabe que estaba reclamado por la Dirección General de Seguridad de Madrid. Pero ¿por qué? Manuel Moreno Barranco no había hecho la guerra civil y era difícil atribuirle una actuación en las "cnecas" de los rojos.

Sin embargo, en Jerez mismo hay quien puede contar mucho de la detención, tortura y asesinato de Manuel Moreno Barranco. Y no es sólo el repugnante policía que suele asistir a la misa de los domingos con la camisa de Falange, que después de haber cumplido como buen "cristiano", se jactaba públicamente de su "habilidad" para interrogar a Moreno Barranco. En este nuevo crimen no son pocos los comprometidos.

Queremos que se aclare todo lo ocurrido y que se sepa en todas partes. No es posible que esos crimenes permanezcan en silencio ni impunes. No es solamente por imperativo de la verdad y de la justicia, sino también de la decencia y del valor de la condición humana. Cuando hace más de un cuarto de siglo que se dio por concluida la guerra civil no sólo se sigue asenando a los que participaron en ella, con apariencias de enjuiciamiento "sumarísimo", sino que incluso a los que no tuvieron que ver nada con ella, se les mata sin siquiera hacer intervenir a esos militares, cuya distracción consiste en formar parte de los "Consejos de guerra".

La muerte de Manuel Moreno Barranco es una más — no fue la última — de la que es culpable ese régimen que se vanagloria de pertenecer al "mundo libre". La Justicia, la Democracia, la Libertad... ¡Ahí está Franco para defenderlas y confirmarnos!

Les crimes de Franco

Par Adolphe May

AINSI donc, le dictateur qui a mis, en 1936, l'Espagne républicaine à feu et à sang; qui, avec l'aide des armées hitlériennes et mussoliniennes, a écrasé la jeune République espagnole, Franco a ajouté un nouveau crime à la liste de ses nombreuses forfaitures.

C'est l'autre samedi que le militant communiste Julian Grimau, après une parodie de justice expéditive qui l'avait condamné à mort pour «délit continu de rébellion militaire», a été exécuté, Franco n'ayant pas accordé la grâce.

Julian Grimau, qui avait été arrêté en novembre dernier, alors qu'il était rentré en Espagne comme leader du parti communiste clandestin, était passible d'une peine de prison. Mais pour statuer une fois de plus un exemple, il fallait obtenir sa tête.

Après avoir été torturé par la police madrilène, qui imagina une version de tentative de suicide, Grimau dut subir plusieurs interventions chirurgicales à l'hôpital de la prison de Madrid. Bien que n'étant pas en état, physiquement, de se présenter devant un tribunal, le procès, qui ne devait s'ouvrir que dans plusieurs mois, a été avancé. Accusé de «propagande illégale» et de «crimes commis pendant la guerre civile», alors que Grimau était inspecteur de la brigade de répressions criminelles à Madrid, il a été condamné à mort pour des faits remontant plus de vingt-cinq ans, sans qu'il ait pu citer un seul témoin pour réfuter l'accusation — établie d'ailleurs uniquement sur la foi de documents de seconde main.

Ah! que les démocrates ont été naïfs, ceux qui ont cru à la «libéralisation» du régime fasciste du dictateur aux abois, face à la situation économique et financière désastreuse! Pour la renouer, il avait essayé de négocier avec la France un emprunt de quelque 425 milliards d'anciens francs! Les pourparlers entamés il y a une quinzaine par notre ministre des Finances ont été interrompus...

Rien n'est changé dans cette Espagne opprimée, où le niveau de vie est l'un des plus bas d'Europe, où la tolérance est considérée comme une tare, puisque, depuis le Concile oecuménique, la religion protestante n'a pas encore obtenu droit de cité. La grève des mineurs des Asturies, les manifestations d'étudiants catholiques traités devant les tribunaux ont permis au monde de se rendre compte,

ces derniers mois, de la misère matérielle des travailleurs et de l'oppression intellectuelle qui continue à sévir en Espagne.

Le sanglant dictateur se soucie peu de l'opinion étrangère et n'avait nullement répondu aux nombreuses interventions émanant de personnalités éminentes de divers pays — pour ne citer que celles des cardinaux français Gerlier et Felin, en faveur de la grâce de Grimau.

Il a froidement ajouté un crime à tous ceux que ce «fils soumis à l'Eglise» a sur la conscience.

Et dans tous les pays du monde, des manifestations ont eu lieu, des déclarations ont été faites pour stigmatiser cet acte de basse vengeance politique que constitue l'assassinat de Julian Grimau.

Que nos camarades socialistes espagnols en exil sachent que nous sommes toujours à leurs côtés, que notre soutien actif leur est acquis, dans la dure et longue lutte qu'ils mènent sans fléchir pour que l'Espagne redevienne libre.

Comentario Bikinización

VIENDO venir el verano, los servicios caudillescos se afanan por organizar el desenvolvimiento del turismo y por aprovechar al máximo su rendimiento en divisas. Sabido es que ese rendimiento ha venido a ser el fundamento económico del régimen, y que con él la Providencia ha compensado al Caudillo la capacidad que le niega para sostener la economía sobre la producción del país.

De ahí que se haya puesto el mayor interés en fomentar el turismo, dándole una adelantada preferencia en los propósitos liberalizadores del régimen. ¿Liberalización? Bikinización se le llama también a esa manifiesta tolerancia que ha sucedido a aquel primitivo rigor con que venía reprimiéndose el desnudismo en las playas. Hasta los obispos, tan interesados como quien más en el mantenimiento del régimen, suavizan ya el tono de aquellas pastorales en que oponían los ardores del infierno al frescor de las playas allicantinas y en que amenazaban con el trinchante de Satanás las desnudas carnes de las bañistas. Ahora les preceptúan a éstas muchas misas y confesiones, según vemos en una reciente pastoral. A poco vestido, muchas oraciones. Recae cada una las suyas, que ya se encargan ellos, los preladados, de redoblar las que dirigen a Dios para que le perdone al Caudillo su tolerancia con el bikini.

Si, señores, el bikini; es decir, ese atuendo de dos piezas o piecitas separadas y aun distanciadas; ese bañador sumario y hasta sumarísimo como un juicio de los tribunales militares de Su Excelencia.

No es que se haya derogado la prohibición del bikini; pero ocurre con ella lo que con otras leyes de antaño: se acata, pero no se

cumple. Y hasta hay bañista que, requerida para que use bañador de una sola pieza, obedece quitándose una de las dos. Con una de esas piezas, con la inferior, se llegó el verano pasado a sustituir una bandera nacional. Lo hicieron unos ingleses en cierta playa catalana, y ello produjo gran escándalo, aunque sin graves consecuencias.

A esas cosas parece referirse don Luis María Anson en un artículo publicado con honores preferenciales en "ABC": «Por lo que cuentan las gentes, más vale callar los espectáculos que se vieron el verano pasado en ciertas playas».

En efecto, más vale callar esas cosas, porque lo importante es que los turistas se dejen las divisas en España. El articulista, deseando el ingreso en el Mercado Común, habla de que "toda la economía española se vería quebrada en el futuro si quedáramos apartados de la economía europea". Y hasta deja caer esta indiscreta reflexión:

«La corriente turística, cada vez más caudalosa, ha servido de eficaz remedio a la economía española, y se da el caso de que es el Ministerio de Turismo el que saca las castañas del fuego al de Comercio.»

Si, y no sólo se las saca al de Comercio, que tan desastrosa balanza comercial presenta, sino también al Instituto Nacional de Industria; esto es, al INI. ¡Arreglada estaría la economía española si tuviera que depender de la producción industrial del INI! Pero... Bien lo dice la musa popular:

Lo que Franco no obtiene con el INI, gracias a Dios, lo saca del bikini.

Periotes GARCIA

El entierro de Paulino Gómez

El lunes 29 de abril, a las diez de la mañana, se efectuó el entierro de Paulino Gómez Beltrán, en el cementerio de "Terre Cabade", de Toulouse. Acudieron unas mil personas, expresión de los muchos afectos con que contaba nuestro compañero. Sobre el ataúd, dos banderas: la roja de nuestras organizaciones y la vasca. La comitiva la formaban sus familiares, las Comisiones Ejecutivas del Partido, de la Unión y de las Juventudes, los Comités Socialistas y de la U.G.T. de Euzkadi, de nuestras organizaciones departamentales y locales. Se encontraban presentes, además, el presidente del Gobierno Vasco, señor Elizola, varios Consejeros de dicho Gobierno y representantes de partidos y organizaciones vascas, así como delegaciones de la C.N.T., republicanos y otras entidades

exiliadas. También asistieron numerosos amigos franceses. Acudieron, asimismo, numerosos compañeros y amigos de otras localidades.

Antes de dar sepultura a Paulino Gómez Beltrán, hizo una evocación de las luchas de nuestro compañero en España el presidente de Euzkadi, señor Elizola, expresando el sentimiento que su muerte había producido al Gobierno Vasco y al personalismo. Pascual Tomás, en representación de nuestras organizaciones, en breves palabras, manifestó los sentimientos de las mismas por la pérdida de Paulino y aseguró a la esposa de éste y demás familiares la permanente simpatía de nuestras organizaciones.

Numerosas coronas y ramos de flores cubrieron la tumba de nuestro compañero.

Ha muerto un luchador

Adiós a Paulino

No salgo de mi asombro ante la terrible realidad de la muerte de este compañero. Me parece como si esta verdad no fuese cierta y, sin embargo... Pero ¿era posible que Paulino Gómez no presidiera ya nuestras asambleas? ¡Y a no podremos dialogar, querido Paulino; la muerte ha cortado bruscamente las raíces profundas de nuestra amistad!

En mi mente quedarán grabadas para siempre estas últimas palabras que le oí pronunciar después de una asamblea algo agitada: «Me habéis hecho suñar presidendo, pero en la próxima asamblea vendré con una vara verde.» ¡Y aquella era la última reunión que presidía! Leño de vida y con un carácter jovial y optimista, nada hacía presagiar ni remotamente tan fatal desenlace. Quizá por eso esta desgracia ha golpeado tan brutalmente nuestro espíritu.

Pertenecía Paulino a esa generación heroica de nuestro Partido, que lo dio todo a las ideas socialistas a cambio de sacrificios y amarguras. Quien haya tratado a este hombre y haya sabido ver el enorme caudal de amor y de bellos sentimientos

que atesoraba su alma, tenía forzosamente que quererle.

Paulino repartía cariño a manos llenas entre los socialistas, no importándole como pensarán en la interpretación de un problema o de una posición política del Partido.

Conoció a Paulino hace muchos años. Le admiré siempre por sus bríos de luchador, pues ninguna situación, por difícil que fuese, le arredraba; y por su conducta de hombre recto y humano que practicaba fielmente este pensamiento que Albert Camus pone en boca de uno de sus personajes: «El hombre tiene muchas cosas para aborrecerle, pero tiene muchas más para quererle.» Paulino quería a los hombres, quería a la humanidad.

En virtud de un cargo del Partido de no poca responsabilidad, estuve al lado de Paulino algunos años y pude comprobar hasta qué extremo este hombre sentía el socialismo. Me maravilló siempre verlo actuar con una puerilidad nada común, inclusive cuando se debatieran hechos que le tocaban muy de cerca. Por no ser historia todavía, dejo voluntariamente en el tintero un hecho de Paulino que sólo conocen unos pocos compañeros y yo, que soy testigo de mayor excepción, y que vendría como un broche a estas líneas para poner de relieve la entereza de aquel hombre ejemplar. Pero quiero, no obstante, decir algo para rendirle la debida justicia. Hace ya años, un día me llamó a su casa para enseñarme unos documentos. Entre ellos había un libelo publicado en Méjico por un señor que hoy no pertenece a nuestro Partido, calumniándole de una manera indigna. Quise yo salir al paso de aquellas difamaciones y Paulino, más habituado que yo a los zarzapos, me convenció para que no hiciera nada. «A mí, me dijo, los largos años de lucha me han inmunizado contra las calumnias.» Hoy, desgraciadamente, Paulino ya no está entre nosotros, y puedo decir que esa acusación contra él es falsa desde la primera letra hasta la última, y que podría probarse tamaña falsedad porque vivimos todos los que actuamos junto a Paulino, compañeros todos de pensamiento político muy heterogéneo.

Adiós, Paulino. Físicamente has muerto, pero los hombres como tú siguen viviendo en el corazón de quienes los trataron, por sus buenas obras y por el amor que sembraron; la forma más humanamente bella de immortalizarse. Descansa en paz.

Bernardo SIMO